

Otra mirada a la Capilla Sixtina



**DARÍO
MENOR**
Corresponsal

El espectáculo 'El Juicio Universal' reinventa la forma de contar la génesis de la obra maestra que dejó para la eternidad Miguel Ángel

ROMA. Si no ha estado usted nunca en Roma, ya tiene una razón más para coger el primer vuelo. Y si ya la ha visitado, sepa que cuenta con un nuevo atractivo. En el Auditorium Conciliazione, a dos pasos de la plaza de San Pedro, encontrará una propuesta cultural única que mezcla arte, historia, teatro, vídeo y música, y coloca a Roma al nivel de las grandes capitales del espectáculo. Lo hace aplicando lo mejor de las nuevas tecnologías y la innata creatividad italiana a uno de los lugares más increíbles con los que cuenta la 'urbi' y el 'orbe': la Capilla Sixtina.

«En una hora contamos la historia de Miguel Ángel, de su arte, de la Capilla Sixtina y del cónclave. Y lo hacemos con el lenguaje de hoy. Nuestro objetivo es que el espectador no saque el móvil en ningún momento, que sea una hora en la que el teléfono no exista». Habla Marco Balich, creador de 'El Juicio Universal', un proyecto en el que ha trabajado durante dos años y al que ha aplicado lo aprendido al dirigir los espectáculos de los Juegos Olímpicos de Turín, Sochi o Río. «Esa experiencia



Nuevas tecnologías en una función con música de Sting. :: E. C.

nos permitió hablar a todo el mundo con un lenguaje coral. Con 'El Juicio Universal' hemos querido contar de una forma completamente nueva la génesis de una obra maestra del arte mezclando todos los lenguajes de los que hoy disponemos y con una exquisita aten-

ción científica e histórica».

Esta propuesta habría sido imposible sin los Museos Vaticanos, que cedieron fotografías de «altísima resolución» de las diferentes creaciones de la Sixtina. «Permite ver las obras como sólo pueden contemplarlas los técnicos encargados de la conservación», reconoce la directora del museo, Barbara Jatta, dejando claro que el espectáculo «no sustituye a la visita original». «La idea», concuerda, «es que la gente venga, aprenda y le dé ganas luego de ir a la Capilla Sixtina para verla con nuevos ojos». El problema es que tras disfrutar de una proyección a 270 grados con imágenes sobre el escenario, las paredes y el techo del auditorio

dan pocas ganas de volver a la Sixtina para toparse con las hordas de visitantes y los ujieres que te invitan a salir cuanto antes de la sala. Casi prefiere uno la copia que ofrecen los 1.000 metros cuadrados de tela con que se ha recubierto el interior del auditorio como si se tratase de un planetario.

Con un coste de 9 millones de euros, 'El Juicio Universal' ha tirado con pólvora del rey para contar con artistas de la talla de Sting, que interpreta la composición del tema original, el himno latino del siglo XIII 'Dies Irae'. Escucharle como colofón del espectáculo invita a aplaudir a rabiar para conseguir un 'bis' que, por desgracia, sólo se logra esperando a la siguiente sesión.